

Impacto de los temas de seguridad pública en la aprobación presidencial

Vidal Romero*

Resumen: Uno de los principales problemas que enfrentan los países en desarrollo es una creciente presencia del crimen organizado, que en muchos casos ha debilitado la estructura del Estado. Algunos gobiernos eligen combatir a estas organizaciones ilegales, mientras que otros deciden ignorarlas o coludirse con ellas. Esperaríamos que, como con toda política pública, la decisión de los gobiernos de combatir al crimen organizado dependiera en buena medida de la respuesta esperada de la opinión pública. A diferencia de otros determinantes, como la economía, por ejemplo, poco se ha investigado sobre el efecto de las políticas de combate al crimen en la evaluación de los presidentes. A partir de los datos de la encuesta LAPOP 2010 para el caso de México, indago en la repercusión en la aprobación presidencial de las distintas dimensiones del tema de seguridad pública. Encuentro que la evaluación del desempeño en seguridad tiene una influencia importante en la aprobación; con una repercusión relativamente más baja pero significativa en la aprobación están el acuerdo con la forma de combatir al crimen, la afectación cuasi directa de la seguridad y la percepción de que la inseguridad es el problema principal. Un dato un tanto cuantioso sorprendente es que no encuentro efectos significativos de ser víctima de un delito ni de tener miedo a la inseguridad.

Palabras clave: seguridad pública, aprobación presidencial, crimen organizado.

Impact of Public Safety Themes on Presidential Approval

Abstract: One of the main problems that developing countries face is the increasing presence of organized crime; a presence that, in many cases, has weakened the structure of the State. Some governments choose to combat these illegal organizations while others decide to either ignore them or collude with them. We would expect that, as it occurs with any other public policy, the governmental decisions to fight organized crime would greatly depend on the anticipated response of public opinion to this type of public policy. Unlike other determinants—the economy, for instance—few studies have been done on the ef-

*Vidal Romero es profesor-investigador del Departamento de Ciencia Política del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). Río Hondo 1, Tizapán-San Ángel, Tel. (55) 56 28 40 00, ext. 3715. Correo electrónico: vromero@itam.mx. Agradezco el apoyo de la Asociación Mexicana de Cultura A. C. y del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt.

Artículo recibido en junio de 2011 y aceptado para su publicación en diciembre de 2011.

fects of anti-crime policies on the assessment of presidents. Using data from the LAPOP 2010 survey for the case of Mexico, I study the impact of several dimensions of the public safety theme on presidential approval. I find that the assessment of public safety performance has an important impact on approval. On the other hand, I also find that public support for a specific approach to fighting crime, the quasi-direct effect generated by lack of safety, and the perception of public safety as the central problem, have a relatively lower—but nonetheless meaningful—impact on approval. It was somewhat surprising not to discover meaningful effects on approval from victims of crime or persons who fear insecurity.

Keywords: public safety, presidential approval, organized crime.

Introducción

A pesar del creciente problema de inseguridad pública en muchos de los países de América Latina, la repercusión de los temas de seguridad pública en la evaluación de los gobernantes es un tema relativamente poco explorado en la literatura.¹ Por lo regular la economía es la principal variable independiente en que se centran los estudios sobre aprobación presidencial (MacKuen *et al.*, 1992; Buendía, 1996; Stimson, 2004; Magaloni, 2006); aunque en coyunturas específicas otros temas toman relevancia; por ejemplo, las guerras (Mueller, 1973) o los escándalos políticos (Shah *et al.*, 2002).

El tema de seguridad es complejo en términos de medición. En el ámbito individual hay problemas potenciales de ocultamiento de respuestas por temor de los entrevistados a las represalias. Esto es especialmente cierto en medios en los que están presentes la inseguridad y la violencia como actualmente ocurre en México. También existen problemas para medir el efecto de los temas de seguridad en la evaluación de los gobernantes, porque el tema de seguridad tiene un fuerte componente de percepciones indirectas a través los de medios de comunicación y “de boca en boca” que pueden distorsionar la evaluación “objetiva” del tema.

En este ensayo doy elementos que muestran cómo influyen las distintas dimensiones del tema de seguridad pública en la aprobación presidencial. Utilizo los datos de la encuesta 2010 del Barómetro de las Américas realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina de la Universidad de Vanderbilt (encuesta LAPOP, de aquí en adelante) para el caso de México. A través del análisis de regresión exploro el efecto de cinco dimensiones distintas del tema de seguridad en la aprobación presidencial, y encuentro

¹ En general hay un severo déficit de estudios académicos sobre la repercusión de la seguridad pública en la vida política de las naciones (Bergman, 2006).

un marcado efecto positivo de la evaluación general de la seguridad en la evaluación del presidente Calderón, así como un efecto relativamente menor, pero también importante, de estar de acuerdo con la estrategia del gobierno para combatir a la inseguridad. El que alguien del hogar haya sido víctima de algún delito y considerar la inseguridad como el problema principal tienen un efecto significativo en la aprobación, aunque de mucha menor magnitud que la evaluación y el acuerdo con la estrategia de combate al crimen. No tienen un efecto significativo en aprobación el haber sido víctima directa de un delito ni tampoco el miedo a ser víctima, resultados inesperados y que quedan a la espera de estudios futuros que los confirmen o descarten.

En la siguiente sección describo el ambiente de seguridad para el momento en que se levantó la encuesta con el propósito de contextualizar la investigación. Enseguida, exploro de manera breve algunos antecedentes en la literatura sobre el tema y planteo las hipótesis sobre la relación entre aprobación presidencial y seguridad pública. En la cuarta sección planteo y pruebo empíricamente las hipótesis específicas de este estudio. Por último, exploro las implicaciones de los hallazgos y esbozo una agenda de investigación sobre el tema.

Contexto

Antes de entrar al análisis, es importante conocer el contexto en el que se levantó la encuesta LAPOP en México, para considerar potenciales sesgos en los resultados que responden más a coyunturas (por ejemplo, capturas de líderes del narcotráfico o secuestros de mucha trascendencia) que a cuestiones más estructurales de la evaluación de seguridad en tiempos “normales”.

La encuesta LAPOP fue aplicada entre los meses de enero y febrero de 2010. Dichos meses fueron relativamente típicos en cuanto a las preocupaciones económicas cíclicas de principio de año, como la preocupación por el aumento de precios; el gobierno federal firmó en esas fechas el acuerdo con las tiendas de autoservicio para descuentos en productos básicos. En cuanto al contexto en seguridad, durante los dos primeros meses de 2010 se presentaron noticias tanto positivas como negativas para el gobierno, pero todas dentro de la “normalidad” de lo que se vive. Destacan por el lado positivo, la captura de “El Teo” y la extradición de “El Mayito”; mientras que por el lado negativo están el asesinato de 13 jóvenes en una fiesta en Ciudad Juárez, la psicosis en las principales ciudades de Tamaulipas por

falsas alertas en redes sociales y el balazo que recibió en una riña el futbolista Salvador Cabañas.

Si bien son acontecimientos que ocuparon un lugar importante en los medios, éstos no son cualitativamente distintos de los que observamos en los meses previos y posteriores al levantamiento de la encuesta, por lo que no hay ningún suceso de magnitud tal que pudiera hacernos sospechar de sesgos en los resultados de la encuesta o de relaciones causales atípicas de las variables por alguna situación coyuntural.

Evaluación del gobierno y la seguridad pública

Como menciono al inicio del texto, muy poco se ha estudiado la influencia de los temas de seguridad pública en la evaluación del gobierno (Bergman, 2006). Existen estudios relacionados que analizan el peligro que implica la inseguridad pública para las frágiles democracias latinoamericanas (*e.g.* Cruz, 2003; Bailey, 2008; Bateson, 2009). Hay muchos casos en los que es muy probable que exista un efecto importante de seguridad en la evaluación del gobernante, como el del alcalde de Nueva York, Rudy Giuliani, quien implementó la política de “tolerancia cero”, con la cual logró resultados notables en su ciudad, o el del presidente Álvaro Uribe, quien logró controlar la violencia de la guerrilla y los narcotraficantes en Colombia; sin embargo, no hay muchos estudios sobre estos casos, más allá de la descripción periodística.

El tema de seguridad es multidimensional en la opinión pública y, por tanto, su efecto en la aprobación presidencial debería ser diferenciado por dimensión. Exploro, como menciono en la introducción, las cinco dimensiones más relevantes del tema; en los párrafos siguientes describo y justifico las hipótesis sobre el efecto de las variables de seguridad en la aprobación del presidente para cada dimensión.

Primero, la dimensión de preocupación por el tema de seguridad que implica un asunto de convergencia de agendas entre el gobernante y el público. En principio no es obvia la dirección esperada de la relación con la aprobación. Por una parte, es posible que quienes más se preocupen por el tema sean más propensos a aprobar al presidente Calderón por ser éste precisamente el tema principal de su administración. Por otra parte, también es posible que quienes más se preocupen por la inseguridad sean menos propensos a aprobar a Calderón por considerar que no ha resuelto el tema que más les preocupa y que es el principal de la agenda del presidente. Existe evidencia en ambos sentidos para el caso de Estados Unidos, de que los te-

mas principales de la agenda inciden en la propensión a aprobar o desaprobar al presidente (Edwards *et al.*, 1995; Stimson, 2004). García y Wills (s.p.d.i.) encuentran una relación positiva en percibir la violencia como el problema principal y la aprobación del presidente Álvaro Uribe en Colombia.

La segunda dimensión que analizo es la evaluación general del desempeño del gobierno en seguridad. La hipótesis es la común a este tipo de variables: a mejor desempeño en seguridad mayor probabilidad de aprobar al presidente. En un tema análogo, Arce (2003), con los datos agregados en el tiempo para Perú, encuentra efectos significativos de la incidencia de acciones subversivas de la guerrilla—como un *proxy* para el desempeño del gobierno en el tema— en la aprobación presidencial. El efecto es diferenciado por la orientación ideológica del ejecutivo gobernante; un incremento en las acciones subversivas de la guerrilla peruana genera un efecto negativo en la aprobación de gobiernos de izquierda, pero positivo para gobiernos de derecha.

El acuerdo con la estrategia del gobierno en materia de seguridad es la tercera dimensión. Ésta se refiere a *cómo* se lleva a cabo la lucha contra la inseguridad. La hipótesis en este caso es que el acuerdo con la estrategia debería traducirse en apoyo al presidente.

La cuarta dimensión es el impacto directo y cercano del tema en el ciudadano, en especial en cuestiones de victimización. La hipótesis es que los individuos afectados por la inseguridad son más propensos a desaprobar al presidente; esto supone que la persona atribuye al menos parte de la responsabilidad de los hechos al jefe del Ejecutivo Federal. De igual forma, aunque quizá con menor intensidad, tenderán a desaprobar al presidente quienes tienen algún familiar que ha sido víctima de un delito, una afectación cuasi directa. Existe suficiente evidencia de que la victimización afecta las percepciones acerca de los sistemas políticos (Fernández y Kuenzi, 2010; Pérez, 2003; Bateson, 2009).

Por último, la quinta dimensión investigada es la del miedo a ser víctima de algún delito; quienes sienten temor deberían ser menos propensos a evaluar de manera positiva al presidente. El tema de seguridad, a diferencia de la economía, por ejemplo, tiene un fuerte componente de medios y de efectos de divulgación “de boca en boca”. Salvo casos extremos, la delincuencia no afecta en forma directa a toda la población, pero sí puede atemorizarla; esto, a diferencia de la economía, en la que, por ejemplo, las alzas de precios afectan directamente a la mayoría de los ciudadanos. De ahí que las percepciones, quizá más que la realidad, jueguen un papel fundamental en la evaluación del tema de seguridad. Existen diversos estudios que

muestran cómo el miedo a ser víctima de un delito afecta la evaluación del tema de seguridad (Cruz, 2003; Malone, 2010).

En cuanto a la variable dependiente, aprobación presidencial, existe una amplia literatura sobre sus determinantes que proporciona bases sólidas para especificar el modelo econométrico en la siguiente sección. En general, podemos identificar tres grupos de variables que la explican; primero, el desempeño del gobernante. Si bien la literatura se ha enfocado en el tema económico, la caracterización es más amplia (Romero, 2000) y aquí es donde entra el tema de seguridad. Segundo, las predisposiciones del individuo para evaluar al Ejecutivo, sobre todo el partidismo. Y tercera, variables ligadas a la persona del gobernante (Kernell, 1986; Neustadt, 1990).²

Impacto de la seguridad pública en la aprobación presidencial

En esta sección indago el efecto de las distintas dimensiones del tema de seguridad pública en la aprobación presidencial a través del análisis de regresión. Los datos provienen de la encuesta 2010 del Barómetro de las Américas realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt, aplicada entre los meses de enero y febrero de 2010. La muestra total considera 1 562 casos que son representativos de los ciudadanos mexicanos. La submuestra de la regresión suma 1 442 casos por los valores perdidos en las distintas variables del modelo.

Modelo teórico, sus *proxies* y descriptivos

El modelo general que explica la decisión individual de aprobar al presidente se basa en lo descrito en la sección anterior y considera que la aprobación es una función de la evaluación del desempeño del mandatario y de las predisposiciones de los individuos; en este caso no hay variables para aproximar la personalidad del presidente, la tercera variable que la literatura señala como relevante.

La *variable dependiente*, *aprobación (M1* en el cuestionario),³ la aproximo con la variable que indaga sobre el trabajo del presidente Felipe Calderón

² Véase Gronke y Newman (2003) para un buen resumen de los determinantes de aprobación presidencial.

³ Renombro las variables del cuestionario para facilitar la lectura del ensayo; entre paréntesis está la nomenclatura original del cuestionario para efectos de réplica de los resultados de esta in-

con el siguiente fraseo: “¿Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el presidente Felipe Calderón es muy bueno; bueno; ni bueno ni malo; malo o muy malo?” Y con las siguientes cinco categorías de respuesta y las frecuencias entre paréntesis: Muy bueno (4.6 por ciento), bueno (33.2%), ni bueno ni malo (40.7%), malo (14.8%) y muy malo (5.6%); las no-respuestas suman 1.1 por ciento.

En cuanto a las variables independientes, éstas contienen variables de desempeño del Ejecutivo, predisposiciones y diversos controles que la bibliografía existente considera relevantes. A continuación las describo.

a) Las variables que aproximan el *desempeño del Ejecutivo* contienen las variables del tema de seguridad pública, que es el principal interés de este ensayo.

Primero aproximo la *importancia del tema de seguridad* para el individuo a través de una dummy, *segprob* (a partir de A4 en el cuestionario), que indica si el problema más grave del país que percibe el entrevistado es seguridad o crimen u otro problema distinto; 25.5 por ciento considera que sí es inseguridad el principal problema.

La segunda dimensión sobre seguridad que exploro es la que se refiere a la *evaluación del desempeño* en seguridad. El reactivo en el cuestionario que mejor aproxima al tema pregunta: “¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?” La respuesta está en una escala de 1 a 7 que va de “nada” a “mucho”. Etiqueté la variable como *evalsegpub* (N11 en el cuestionario).

Incluyo también, como tercera dimensión de seguridad, un *proxy* para el acuerdo con la *política de seguridad del presidente*. Lo hago a través del tema de la inclusión del ejército en tareas de seguridad pública. La variable es *militares* (MEX3 en el cuestionario) con el siguiente fraseo: “¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que el ejército nacional apoye a la policía en las labores de seguridad pública?” Con opciones de respuesta de “muy en desacuerdo” a “muy de acuerdo” en una escala de 1 a 7.

Como cuarta dimensión sobre seguridad incluyo dos variables que aproximan la *afectación directa* del tema a través de si el entrevistado, las *víctimas* (VIC1EXT), o cuasi directa si algún habitante de su hogar, *victimahogar* (VIC1HOGAR), fue víctima de un delito.

vestigación. Para variables adicionales creadas a partir de las variables originales... El cuestionario utilizo el nombre de la variable de origen más alguna terminación adicional.

Por último, está la dimensión del *temor a ser víctima de un delito*. Ésta la aproximo con la pregunta: “Hablando del lugar donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?” La variable la denominé *miedoseg* (AOJ11 en el cuestionario).

Incluyo además la evaluación de la economía como control del modelo en el tema de evaluación. La variable es *evaleco* (N15 en el cuestionario).⁴ Sabemos por las investigaciones realizadas que esta variable explica buena parte de la varianza en aprobación (MacKuen *et al.*, 1992; Buendía, 1996; Stimson, 2004; y Magaloni, 2006), por lo que, de no incluirla en el modelo, tendríamos los problemas asociados con variables omitidas.

b) El segundo grupo de variables considera las *predisposiciones* de los individuos que suponemos, influyen en la decisión de aprobar al presidente como una especie de sesgo sistemático. Aquí incluyo *partidismo* como una variable que identifica a los simpatizantes del partido del presidente, *panid* (construida a partir de la variable VB11 en el cuestionario).

El modelo contiene una variable que aproxima la tendencia a *respetar a la autoridad*, que supongo influye en la decisión de aprobar al Ejecutivo, independientemente de su desempeño; esta variable pregunta: “¿hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de México?” La respuesta se da en una escala de 7 puntos que va de “nada” a “mucho”. La variable es *respetoaut* (B2 en el cuestionario).

Finalmente, agregó cuatro variables *sociodemográficas* que controlan por efectos comunes a distintos segmentos sociales y que suponemos influyen en la decisión de aprobar al presidente de forma homogénea por segmento, pero heterogénea entre segmentos: *sexo* (Q1), *edad* (Q2), tamaño de la localidad, denominada *tamloc* (a partir de TAMANO en el cuestionario con las categorías de “México D.F.” y “ciudad grande” colapsadas) y *escolaridad* (ED).⁵

El cuadro 1 contiene los datos descriptivos de las variables del modelo.

⁴ Si bien no es el fraseo estándar de evaluaciones retrospectivas de la economía y existen en el cuestionario otras opciones más acordes con lo mencionado en la literatura, como *SOCT2*, por ejemplo, elegí *N15* para que fuera comparable directamente con la evaluación de la seguridad, *N11*, para la que no existen otras alternativas en el cuestionario.

⁵ No incluí ingreso como hacen algunos modelos similares, debido a la cantidad relativa de valores perdidos de esta variable; 10.8 por ciento de casos frente a, por ejemplo, 0.2 por ciento de escolaridad, y por potenciales problemas de multicolinealidad con escolaridad; la correlación de Spearman entre ambas es de 0.38.

CUADRO 1. Datos descriptivos

Variable	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Aprobación	3.2	0.9	1	5
Militares	6.0	1.5	1	7
Víctima	0.3	0.4	0	1
Víctimahogar	0.3	0.4	0	1
Miedoseg	2.7	0.9	1	4
Evaluegpub	4.0	1.8	1	7
Evaleco	3.6	1.8	1	7
Segprob	0.3	0.4	0	1
Panid	0.1	0.3	0	1
Respetoaut	4.9	1.8	1	7
Sexo	0.5	0.5	0	1
Edad	39.0	15.6	18	87
Tamloc	2.9	1.2	1	4
Escolaridad	9.2	4.3	0	18

Fuente: Elaboración propia.

Modelo de regresión

Dadas las características de la variable dependiente del modelo, que es una variable discreta ordinal, el modelo elegido es un *logit* ordinal con errores estándar robustos que supone la *aprobación* como una variable latente. El modelo determina los puntos de corte para las cinco categorías de *aprobación* (cuatro cortes) y estima la probabilidad de observar cada resultado como el área bajo la curva entre un par determinado de puntos de corte. El cuadro 2 presenta los resultados de dicho modelo.

Para facilitar la interpretación de los resultados, el cuadro 3 muestra los efectos marginales de las variables del modelo de regresión en orden de mayor a menor repercusión en la evaluación positiva y negativa del presidente.

CUADRO 2. Modelo *logit* ordinal con errores estándar robustos

Variable dependiente: aprobación	
	Coefficientes
Militares	0.1635***
Víctima	0.2127
Victimahogar	-0.2580**
Miedoseg	0.0108
Evaluepub	0.2743***
Evaleco	0.4426***
Segprob	0.2088*
Panid	1.2527***
Respetoaut	0.0712**
Sexo	0.1197
Edad	0.0001
Tamloc	-0.0642
Escolaridad	0.0116
Corte 1	0.5520
Corte 2	2.3676***
Corte 3	4.8132***
Corte 4	7.9279***
N = 1 442	
Pseudo-R ² = 0.1544	
Wald chi ² (13) = 452.85	
Prob > chi ² = 0.0000	

Fuente: Elaboración propia. * $p < 0.1$; ** $p < 0.05$; *** $p < 0.01$.

Los temas de evaluación económica y de seguridad son las variables que más efecto tienen en la probabilidad de evaluar en forma positiva o negativa al presidente. El efecto de economía es mayor que el de seguridad, esto a pesar de ser seguridad el tema principal de la agenda pública, lo que apunta a la resistencia del tema económico en la ecuación de evaluación de los gobernantes. Economía es un tema al que, como discuto en párrafos anteriores, los ciudadanos están atentos de manera sistemática, y el contac-

CUADRO 3. Cambio marginal en la evaluación del presidente Calderón, cuando, todo constante, cada variable cambia de su mínimo a su máximo

	Cambio marginal	
	Mal trabajo (porcentaje)	Buen trabajo (porcentaje)
Evaleco***	-30.8	56.0
Evaluepub***	-20.5	35.7
Panid***	-10.5	30.2
Militares***	-14.9	19.4
Respetoaut**	-5.5	9.4
Víctimahogar***	3.3	-5.7
Víctima	-2.5	4.9
Escolaridad	-2.6	4.7
Segprob*	-2.5	4.8
Tamloc	2.3	-4.4
Sexo	-1.5	2.7
Miedoseg	-0.4	0.7
Edad	-0.1	0.1

Fuente: Elaboración propia con base en el modelo de regresión del cuadro 2. * $p < 0.1$; ** $p < 0.05$; *** $p < 0.01$.

to con él es directo, en tanto los individuos consumen y registran cambios en su ingreso relativo. Es el económico, en resumen, un tema que no se pueden sacudir fácilmente los gobernantes. Dicho esto, es de notarse que seguridad tenga un efecto cercano a economía.

En cuanto al resto de las variables que aproximan dimensiones de seguridad hay aspectos interesantes también en el *ranking* de efectos marginales del cuadro 2. El acuerdo con la estrategia del presidente Calderón tiene un efecto relativamente grande en la probabilidad de evaluar en forma positiva su trabajo. Con un efecto significativamente más reducido están las variables de victimización cuasi directa y las de coincidencia de agenda individuo-gobierno.

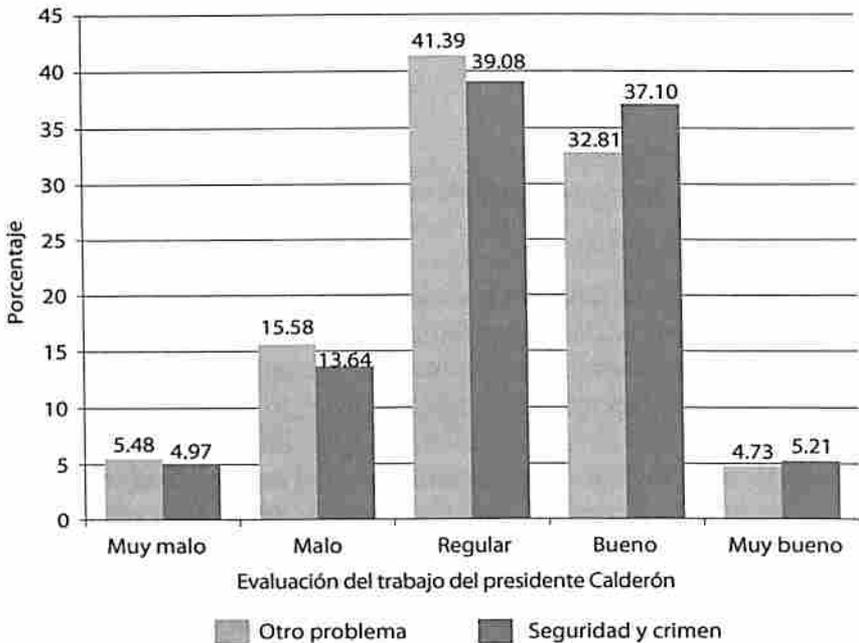
En los siguientes párrafos analizo con más detalle los resultados de la regresión para cada una de las dimensiones de seguridad estudiadas en este ensayo.

a) Importancia del tema de seguridad

La dimensión de relevancia del tema de seguridad indaga cómo la coincidencia, o no, tiene un efecto detonador de temas en la agenda del ciudadano y del presidente Calderón. En la sección de hipótesis tomé una postura escéptica respecto de la dirección causal. El coeficiente de la regresión muestra un efecto positivo en aprobación de la coincidencia en el tema de seguridad en la preocupación de ciudadanos y gobierno.

El efecto, si bien es significativo estadísticamente, no es de gran magnitud, como se observa en la gráfica 1. La aprobación dura cambia sólo décimas porcentuales entre quienes se preocupan más por la seguridad respecto de otro problema; el mayor efecto está en la aprobación blanda, aquí aumenta en 4 por ciento la probabilidad de aprobar a Calderón.

GRÁFICA 1. Impacto en la evaluación del trabajo del presidente Calderón al considerar la inseguridad o el crimen como problema principal



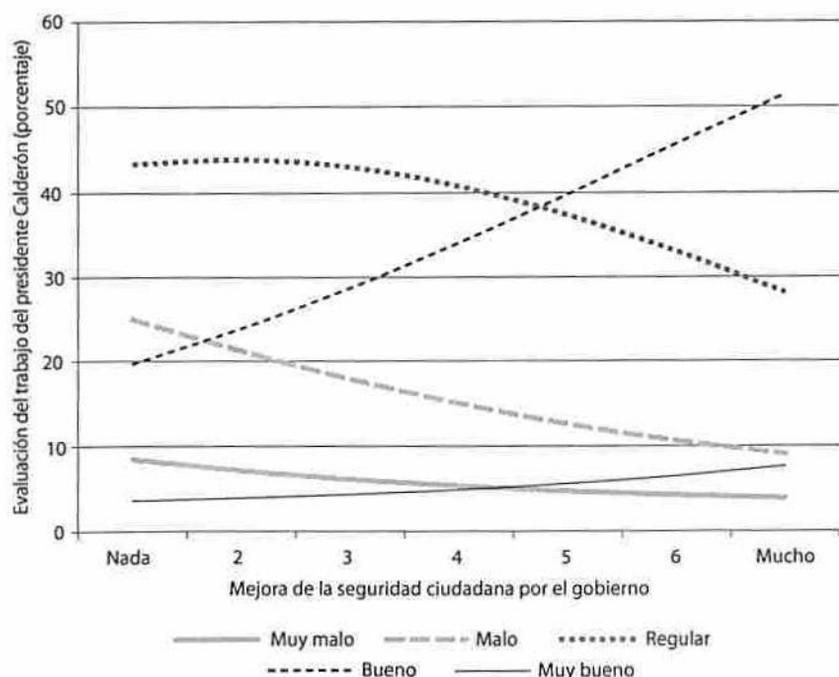
Fuente: Elaboración propia. *Nota:* Simulaciones generadas a partir de los datos del modelo de regresión del cuadro 2. El nivel de las predicciones está ajustado al nivel de las frecuencias de la submuestra en la regresión para facilitar interpretación.

Este resultado implica de alguna forma que, al menos para las fechas de la encuesta de LAPOP, la preocupación con el tema de seguridad no se traduciría en castigo al gobernante. De hecho se observa que quienes consideran que el tema de seguridad es el más importante tienden ligeramente a ser más propensos a aprobar al presidente Calderón. Es un muy matizado efecto de *rally-round-the-flag* (Brody, 1991).

b) Evaluación de desempeño en seguridad

Como reflejan los efectos marginales en el cuadro 3, de las variables de seguridad la que mayor efecto tiene en determinar la aprobación presidencial es la de evaluación general de desempeño. En la gráfica 2 se observa la magnitud y la forma del impacto de esta variable a través de simulaciones

GRÁFICA 2. Impacto en la evaluación del trabajo del presidente Calderón según la evaluación del desempeño en seguridad



Fuente: Elaboración propia. Nota: Simulaciones generadas a partir de los datos del modelo de regresión del cuadro 2. El nivel de las predicciones está ajustado al nivel de las frecuencias de la submuestra en la regresión para facilitar la interpretación.

de valores de aprobación en función de los distintos valores de la evaluación de seguridad, mientras que todo lo demás se mantiene constante.

En esta gráfica se observa que en los segmentos blandos de aprobación del presidente se registra una repercusión mayor de la evaluación del desempeño en seguridad. En el caso del efecto en la opinión positiva, la probabilidad de aprobación blanda aumenta en más de 30 por ciento al pasar de que el individuo opina que ha mejorado “nada” la seguridad, a la percepción de que ha mejorado “mucho”. Si consideramos que la aprobación blanda en la encuesta LAPOP para México es de 33 por ciento, entonces el cambio de 30 por ciento, todo constante, es sustantivamente grande. La pendiente en este segmento es relativamente constante, lo que nos dice que el traslado de evaluación en seguridad a evaluación general del presidente es relativamente igual en todo el rango de valores de esta variable independiente, a diferencia, por ejemplo, del efecto en la categoría intermedia de “regular”, donde la pendiente es mucho más inclinada en los niveles de mejor evaluación de seguridad.

Ciertamente se podría sospechar de una tercera variable que estuviera causando en forma simultánea tanto la aprobación del presidente como la evaluación del tema de seguridad. Partidismo sería una buena posibilidad: los panistas tienden a aprobar más al presidente por afinidad partidista, y también sospecharíamos que son más propensos a evaluar de manera positiva a Calderón en seguridad, también por afinidad partidista. El modelo, sin embargo, incluye la variable de identificación con el Partido Acción Nacional (PAN), que controla precisamente por la varianza explicada por partidismo, por lo que podemos suponer que el efecto de la evaluación de seguridad en aprobación es en buena medida independiente de partidismo.

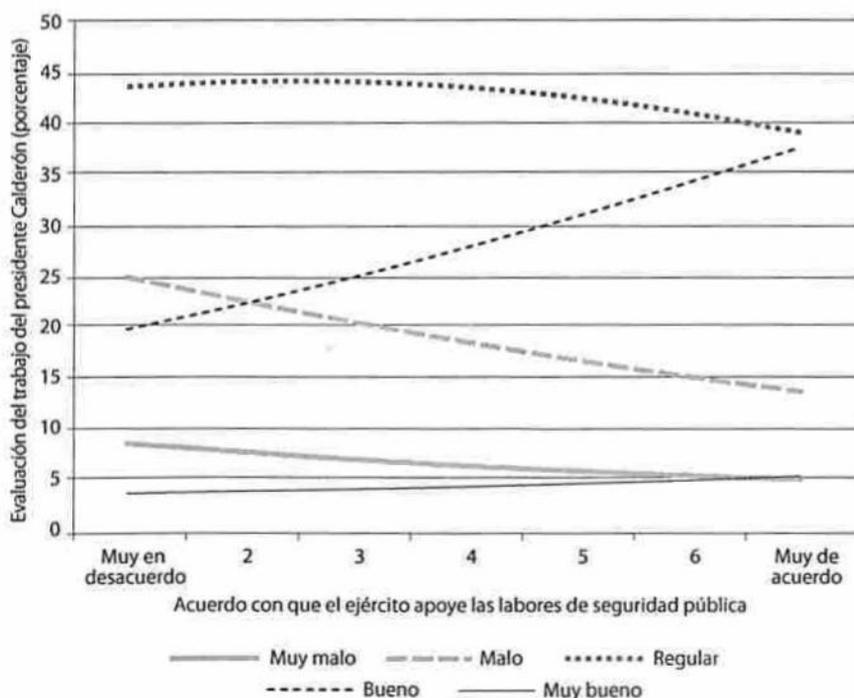
Suponiendo un hipotético escenario catastrófico en materia de seguridad, en el que toda la población percibiera que la seguridad ha mejorado “nada”, entonces la aprobación esperada del presidente Calderón sería de sólo 23 por ciento. En el escenario hipotético opuesto, de gran mejora, en donde todos percibieran que la seguridad ha mejorado “mucho”, entonces la aprobación esperada sería de 59 por ciento. Esto da una idea de lo que se juega el jefe del Ejecutivo con su desempeño en el tema de seguridad. Y aprobación no es sólo un asunto de ego del presidente, sino que incide de manera importante en otras cuestiones fundamentales para los actores políticos, como la intención de voto del partido gobernante, el PAN en este caso (Romero, 2009). El nivel de aceptación entre el público del trabajo del gobernante también afecta su margen de negociación con otros actores políticos (Brody, 1991; Canes-Wrone y Shotts, 2004).

c) Política de seguridad del presidente

Utilizo como *proxy* para la coincidencia del público con la política pública de seguridad el hecho de estar de acuerdo con que el ejército apoye las labores de seguridad pública. Los datos del modelo corroboran la hipótesis planteada de que, a mayor aprobación de los ciudadanos de la estrategia de combate al crimen, esperaríamos una mejor evaluación del presidente.

Dicho acuerdo tiene una gran influencia en los segmentos de aprobación y desaprobación blanda; el efecto en la proporción de duros es relativamente menor, como se observa en la gráfica 3, aun si descontamos las diferencias de escala.

GRÁFICA 3. Impacto en la evaluación del trabajo del presidente Calderón sobre el acuerdo con la participación del ejército en la seguridad pública



Fuente: Elaboración propia. Nota: Simulaciones generadas a partir de los datos del modelo de regresión del cuadro 2. El nivel de las predicciones está ajustado al nivel de las frecuencias de la submuestra y la regresión para facilitar la interpretación.

El efecto es sustantivamente importante, en los extremos la aprobación blanda del presidente cambia de 20 a 37 por ciento sólo por estar de acuerdo con la participación del ejército junto a la policía en el combate a la delincuencia, todo constante. Puesto que el modelo controla por el resto de las dimensiones del tema de seguridad, hay evidencia de un efecto independiente de cómo se combate a la delincuencia en la evaluación del presidente.

d) Afectación directa y cuasi directa de la inseguridad

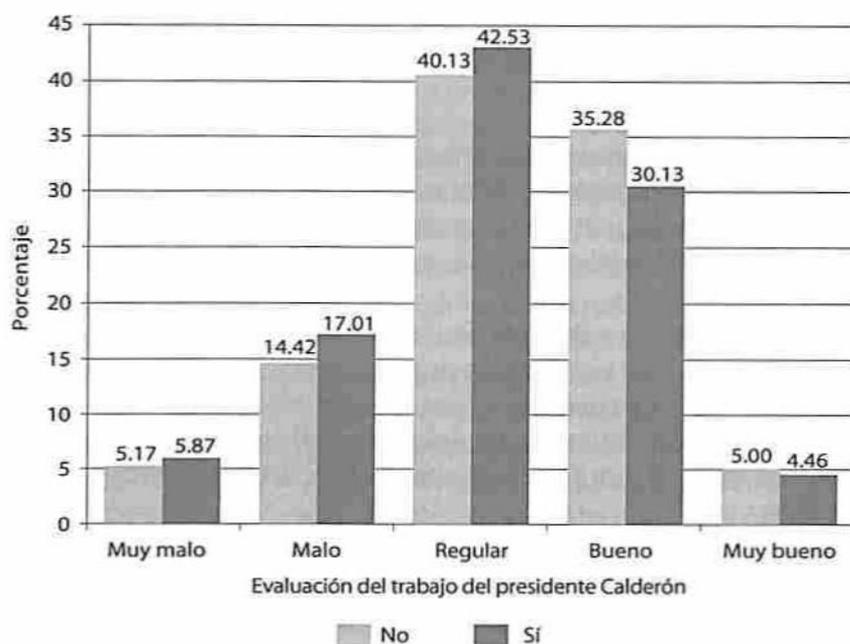
Todo constante, esperaríamos que aquellos individuos que han sido afectados por la inseguridad evaluarían peor el desempeño del presidente. El tema lo aproximamos como victimización directa (*víctima*) y como cuasi directa si alguno de los miembros del hogar del entrevistado han sido víctimas de algún delito (*victimahogar*).

En cuanto a victimización directa, los resultados del modelo no permiten comprobar la hipótesis de que las víctimas de delito serán menos propensas a aprobar al presidente. Es un resultado ciertamente no esperado. Hay dos potenciales explicaciones; primero, que se deba a algún problema de medición; por ejemplo, que los entrevistados tengan temor a declarar que fueron víctimas de un delito; supondríamos que éstos serían probablemente los más traumatizados por el suceso y probablemente coincidirían con los más propensos a evaluar en forma negativa al gobernante.

La segunda potencial explicación es que no existan problemas de medición y que, todo constante, las víctimas de algún delito no responsabilicen al presidente por el acontecimiento y, por lo tanto, no debería existir ningún efecto de ser víctima en la aprobación. Por ejemplo, que el individuo responsabilice de la delincuencia a gobiernos de otros niveles, como el municipal o el estatal, o que, aun cuando responsabilice al gobierno del presidente, esto no se traduzca en una opinión negativa sobre el presidente, suponiendo que el individuo percibe que el Ejecutivo está haciendo todo lo que puede para solucionar el problema. Se requeriría información adicional a la de la encuesta para discriminar entre estas hipótesis.

Por otro lado, la variable que sí resulta significativa es la que indica si algún miembro del hogar ha sido víctima de algún delito. En este caso la variable sí resulta significativa y en el sentido esperado, aquellos individuos en hogares con alguna víctima de delito son menos propensos a aprobar al presidente, aunque el efecto en la aprobación no es de gran magnitud, como se

GRÁFICA 4. Impacto en la evaluación del trabajo del presidente Calderón si alguien en el hogar ha sido víctima de algún delito



Fuente: Elaboración propia. *Nota:* Simulaciones generadas a partir de los datos del modelo de regresión del cuadro 2. El nivel de las predicciones está ajustado al nivel de las frecuencias de la submuestra en la regresión para facilitar la interpretación.

observa en la gráfica 4; en total es una diferencia de 6 por ciento en la probabilidad de evaluar en forma positiva a Calderón entre alguien que cuenta con alguna víctima en su hogar y otro que no.

Resulta peculiar que aparentemente no importe ser víctima directa de un delito, pero sí importe que un familiar lo sea para decidir la evaluación del presidente. Una futura investigación deberá indagar en este tema para verificar la relación causal de este grupo de variables con la aprobación presidencial.

e) Temor a ser víctima de un delito

El modelo no proporciona elementos para comprobar la hipótesis relacionada con un efecto positivo del miedo a la inseguridad en la aprobación del presidente. El reactivo del cuestionario se refería a miedo a ser asaltado.

Habría que indagar en futuras investigaciones un potencial efecto diferenciado por el tipo del delito del que se teme ser víctima.

f) Efectos conjuntos de las variables de seguridad: Tipos extremos hipotéticos

Como ejercicio final para analizar la magnitud y dirección de los efectos del modelo de regresión, presento en el cuadro 4 las predicciones del modelo para los escenarios de peor y mejor posición en seguridad desde el punto de vista de la evaluación del presidente, manteniendo el resto de las variables constantes en su media.

El *peor escenario* se configura con un individuo hipotético que: 1) no considera la seguridad como el principal problema del país, 2) percibe que la seguridad pública ha mejorado “nada” con el actual gobierno, 3) alguien de su hogar ha sido víctima de un delito en el último año, y 4) está “muy en desacuerdo” con que el ejército apoye a la policía en labores de seguridad pública.

El *mejor escenario* plantea un individuo que representa la antítesis del anterior, tal que: 1) sí considera la seguridad como el principal problema del país, 2) percibe que la seguridad pública ha mejorado “mucho” con el actual gobierno, 3) nadie en su hogar ha sido víctima de un delito en el último año, y 4) está “muy de acuerdo” con que el ejército apoye a la policía en labores de seguridad pública. El cuadro 4 presenta los valores predichos de evaluación presidencial para ambos tipos extremos.

CUADRO 4. Predicciones del modelo para los escenarios hipotéticos extremos de peor y mejor posición en seguridad

		Peor escenario (%)	Mejor escenario (%)	Promedio muestra (%)
Evaluación del trabajo del presidente Calderón	Muy malo	18	4	5
	Malo	40	7	15
	Regular	30	21	41
	Bueno	9	59	34
	Muy bueno	3	10	5

Fuente: Elaboración propia. *Nota:* Simulaciones generadas a partir de los datos del modelo de regresión del cuadro 2. El nivel de las predicciones está ajustado al nivel de las frecuencias de la submuestra en la regresión para facilitar la interpretación.

Se observa en el cuadro 4 que el efecto total de las variables de seguridad es de gran magnitud. En el *peor escenario* resulta un presidente con sólo 12 por ciento de aprobación, algo catastrófico para cualquier Ejecutivo. Como comparación, el punto más bajo de la aprobación de George W. Bush en el seguimiento de Gallup fue de 25 por ciento de aprobación en octubre de 2008 (Gallup, s/f). En otro caso más extremo, el presidente peruano Alejandro Toledo, probablemente de los presidentes peor evaluados de los que se tenga registro, tocó fondo en abril de 2004 y de nuevo en abril de 2005, con sólo 8 por ciento de aprobación (Ipsos-Apoyo, s/f). Para el caso de México el nivel más bajo registrado en una encuesta publicada es de 31 por ciento al inicio del sexenio del presidente Zedillo, en mayo de 1995, como consecuencia de la crisis económica iniciada en diciembre de 1994.⁶

Mientras que en el *mejor escenario* el presidente Calderón obtendría 69 por ciento de aprobación. Si bien no es un porcentaje cercano a la unanimidad de apoyo ciudadano, sí es una proporción alta de ciudadanos en favor de la gestión del Ejecutivo, más de dos terceras partes. En la serie de aprobación del periódico *Reforma* la aprobación más alta registrada para Calderón es de precisamente 69 por ciento en junio de 2009. Pero no es tan alta comparada con los niveles más altos registrados en México, los del sexenio de Carlos Salinas, quien registró su máximo en 89 por ciento de aprobación en agosto de 1993;⁷ sin embargo, ha de notarse que se trata de una encuesta realizada sólo en ciertas zonas urbanas y sin la categoría intermedia de aprobación, por lo que es posible que existan sesgos a la alza respecto de la opinión del total de la ciudadanía con una métrica y muestreo distintos. Si se compara con otros presidentes de América Latina en el mismo periodo que la evaluación al presidente mexicano, el máximo porcentaje en la encuesta LAPOP 2010 es el del presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, con 66.7 por ciento de opiniones positivas, prácticamente empatado con Álvaro Uribe, que tiene 66.0 por ciento, ambos en funciones cuando fue levantada la encuesta.

Conclusiones

En este trabajo he aportado elementos para entender mejor la relación que guardan las distintas dimensiones del tema de seguridad pública en la aproba-

⁶ Encuesta realizada por el periódico *Reforma*, citada en Romero (2000).

⁷ Encuesta realizada por la Oficina de Asesoría Técnica de la Presidencia (OATP, 2011).

ción presidencial. Observamos de los resultados empíricos que es un tema sensible tanto respecto al desempeño como a la orientación de la política y el lugar en la agenda. Menos claros son los resultados respecto a la victimización.

En términos de los estudios de aprobación presidencial, el tema abre una nueva veta de análisis para inferir los determinantes de la evaluación de los ejecutivos. La literatura a la fecha se ha centrado en el tema económico para Latinoamérica, en buena medida por ser el que históricamente ha provocado más presión. Ahora que la inseguridad pública es un asunto de alta preocupación en muchas naciones, es de esperarse que afecte la forma en que los mandatarios son evaluados y, por tanto, la manera en que los Ejecutivos abordan el problema, en función de los rendimientos de popularidad y electorales esperados.

La investigación sobre el tema apenas comienza y hay un amplio espacio para complementar lo existente. Una vía que empieza a ser explorada gracias a la existencia de más datos de encuestas que incluyen temas de seguridad y datos agregados relativamente más confiables es el análisis a través de series de tiempo con datos de opinión pública y combinados con indicadores macro de seguridad y económicos.

Otra área importante para contribuciones futuras es indagar en las relaciones de seguridad y evaluación del desempeño con una mayor desagregación dentro de las distintas dimensiones exploradas en este documento. Especialmente importante resulta desagregar los efectos de los distintos tipos de delitos en la aprobación del gobernante, tanto en temas de victimización como de temor a ser víctima; así como innovar a través de diseños experimentales en formas de medir la victimización en un ambiente de miedo como el que se vive actualmente en varias zonas de México y otros países latinoamericanos. 

Referencias bibliográficas

- Arce, Moisés (2003), "Political Violence and Presidential Approval in Peru", *The Journal of Politics*, 65 (2), pp. 572-583.
- Bailey, John (2008), "Violence, State Formation, and Everyday Politics in Latin America", *Latin American Research Review*, 43 (3), pp. 239-249.
- Bateson, Regina (2009), "The Political Consequences of Crime Victimization in Latin America", trabajo presentado en el Comparative Politics Workshop, Yale University, 14 de abril.
- Bergman, Marcelo (2006), "Crime and Citizen Security in Latin America:

- The Challenges for New Scholarship”, *Latin American Research Review*, 41 (2), pp. 213-227.
- Brody, Richard A. (1991), *Assessing the President: The Media, Elite Opinion, and Public Support*, Stanford, Stanford University Press.
- Buendía, Jorge (1996), “Economic Reform, Public Opinion, and Presidential Approval in Mexico, 1988-1993”, *Comparative Political Studies*, 29 (5), pp. 566-591.
- Canes-Wrone, Brandice y Kenneth W. Shotts (2004), “The Conditional Nature of Presidential Responsiveness to Public Opinion”, *American Journal of Political Science*, 48 (4), pp. 690-706.
- Cruz, José Miguel (2003), “Violencia y democratización en Centroamérica: El impacto del crimen en la legitimidad de los regímenes de posguerra”, *América Latina Hoy*, 35, pp. 19-59.
- Edwards, George C. III, William Mitchell y Reed Welch (1995), “Explaining Presidential Approval: The Significance of Issue Salience”, *American Journal of Political Science*, 39 (1), pp. 108-134.
- Fernandez, Kenneth E. y Michele Kuenzi (2010), “Crime and Support for Democracy in Africa and Latin America”, *Political Studies*, 58 (3), pp. 450-471.
- Gallup en línea (s/f): <http://www.gallup.com/poll/116500/presidential-approval-ratings-george-bush.aspx> [fecha de consulta: 19 de enero de 2011].
- García Sánchez, Miguel y Laura Wills Otero (s.p.d.i.), “El poder de la televisión. Medios de comunicación y aprobación presidencial en Colombia”, documento de trabajo, Universidad de los Andes.
- Gronke, Paul y Brian Newman (2003), “FDR to Clinton, Mueller to?: A Field Essay on Presidential Approval”, *Political Research Quarterly*, 56 (4), pp. 501-512.
- Ipsos-Apoyo en línea (s/f): http://www.ipsos-apoyo.com.pe/sites/default/files/opinion_data/Opinion_Data_Julio_2006.pdf [fecha de consulta: 19 de enero de 2011].
- Kernell, Samuel (1986), *Going Public: New Strategies of Presidential Leadership*, Washington, DC, C.Q. Press.
- MacKuen, Michael *et al.* (1992), “Peasants or Bankers? The American Electorate and the US Economy”, *American Political Science Review*, 86 (3), pp. 597-611.
- Magaloni, Beatriz (2006), *Voting for Autocracy: Hegemonic Party Survival and its Demise in Mexico*, Cambridge, Cambridge University Press.

- Malone, Mary Fran (2010), "Does Crime Undermine Public Support for Democracy? Evidence from Central America and Mexico", ensayo presentado en la Reunión Anual de la American Political Association.
- Mueller, John (1973), *War, Presidents and Public Opinion*, Nueva York, John Wiley.
- Neustadt, Richard E. (1990), *Presidential Power: The Politics of Leadership from Roosevelt to Reagan*, Nueva York, Wiley.
- OATP (Oficina de Asesoría Técnica de la Presidencia (2011), Encuesta disponible en el Roper Center de la Universidad de Connecticut: <http://webapps.ropercenter.uconn.edu/CFIDE/cf/action/catalog/abstract.cfm?label=&keyword=MXOTAP1993+CAR10893&fromDate=&toDate=&organization=Any&type=&keywordOptions=1&start=1&id=&exclude=&excludeOptions=1&topic=Any&sortBy=DESC&archno=MXOTAP1993-CAR10893&abstract=abstract&x=29&y=11> [fecha de consulta: 19 de enero de 2011].
- Pérez, Orlando J. (2003), "Democratic Legitimacy and Public Insecurity: Crime and Democracy in El Salvador and Guatemala", *Political Science Quarterly*, 118 (4), pp. 627-644.
- Romero, Vidal (2000), "Impacto de la evaluación de políticas públicas en la evaluación presidencial", tesis de maestría, México, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).
- _____ (2009), "La herencia del presidente: Impacto de la aprobación presidencial en el voto", *Política y Gobierno*, primer semestre, XVI (1), pp. 3-36.
- Shah, Dhavan V., Mark D. Watts, David Domke y David P. Fan (2002), "News Framing and Cueing of Issue Regimes: Explaining Clinton's Public Approval in Spite of Scandal", *Public Opinion Quarterly* 66, 3, pp. 339-370.
- Stimson, James A. (2004), *Tides of Consent: How Opinion Movements Shape American Politics*, Cambridge, Cambridge University Press.